

DESPUES DE TREINTA Y SIETE AÑOS, relaciones diplomáticas con la URSS

Se restablecen también con Checoslovaquia y con Hungría ● El nuevo embajador soviético en Madrid parece que será Vladimir Pertsov ● En la Unión Soviética viven hoy unos mil quinientos españoles, de los veinticuatro mil que se exiliaron al terminar nuestra guerra civil

Después de treinta y siete años sin relaciones diplomáticas entre España y la Unión Soviética, ayer, ambas naciones han acordado reanudarlas a nivel de Embajada. La declaración oficial sobre esa decisión fue hecha simultáneamente en Madrid y en Moscú. Momentos después se hacían otras dos declaraciones oficiales: España restablecía relaciones diplomá-



Vladimir Vladimirovich Pertsov, del que se dice que será el primer embajador soviético en Madrid

ticas a nivel de Embajada con Checoslovaquia y con Hungría. Ayer mañana, España se abría en su mundo diplomático con

tres países del Este. Sólo faltan en esa apertura Alemania del Este, que las rompió unilateralmente, y Albania.

Las relaciones diplomáticas entre España y la Unión Soviética han sufrido diversos eclipses y reconocimientos. Al producirse en Rusia la revolución de octubre de 1917, España rompió sus relaciones diplomáticas con la nueva potencia que había surgido, la Unión Soviética. Sin embargo, los intercambios comerciales no fueron suspendidos, hasta el punto de que los de mayor entidad se producen en la etapa 1927 a 1930, bajo el Gobierno del general Primo de Rivera, y promovidos e inspirados por su ministro de Hacienda, Calvo Sotelo.

Los primeros contactos diplomáticos con la Unión Soviética se produjeron en julio de 1933, al anunciar el presidente Manuel Azaña el reconocimiento de la URSS, que llegó a nombrar su embajador en Madrid a Lunacherki. Los elementos políticos de derechas se opusieron a tal reconocimiento, y al ganar la CEDA las elecciones de 1933, aquel reconocimiento quedó anulado. Es el 25 de agosto de 1936—en plena guerra civil española—cuando llega a Barcelona, como cónsul general de la URSS, Antonov Ovseenko, y dos días después el embajador Marcel Rosenberg presentaba al presidente de la República, Manuel Azaña, sus

cartas credenciales como representante de la URSS en España. Simultáneamente fue nombrado embajador de España en Moscú Marcelino Pascua.

Durante los años 1937 y 1938 hubo un incremento en el intercambio comercial entre los dos países, alcanzándose cifras similares a las del período de Primo de Rivera, 30,8 millones de rublos.

Al terminar la guerra civil española, las relaciones diplomáticas entre los dos países fueron rotas nuevamente. Sin embargo, desde 1953 se fueron iniciando contactos diplomáticos, que se plasmaron en intercambios culturales, deportivos, comerciales y pesqueros. Ahora, con el acuerdo, se restablecen plenamente las relaciones diplomáticas, y se da el nombre de Vladimir Pertsov como embajador soviético en Madrid.

A la Unión Soviética emigraron, al terminarse nuestra guerra civil, unos 24.000 españoles, de los que hoy día quedan unos 1.500, ya que a partir de 1950 el éxodo de los españoles hacia su patria se fue intensificando. Noticias procedentes de Moscú indicaban ayer que los españoles allí residentes recibieron con alegría la noticia de la reanudación de relaciones diplomáticas entre España y la Unión Soviética.